

En marzo, la inflación de 1% superó las expectativas del mercado: El alza de la gasolina se sentirá con más fuerza en el IPC de abril

La UF llegará a \$40 mil el 21 de abril. Economistas prevén que el nivel de precios subirá en 1,6% el próximo mes.

LINA CASTAÑEDA

Con los primeros efectos que dejó el conflicto del Medio Oriente en la variación mensual de 1% en el IPC de marzo —superior a las expectativas del mercado—, las proyecciones para abril son mucho mayores. Ocurre que en ese mes habrá un traspaso íntegro del mayor precio de los combustibles. La incógnita más bien se traslada a si habrá una reversión en mayo (ver B 2), de persistir la caída en el precio del petróleo luego de la tregua de dos semanas que se dieron Estados Unidos e Irán el pasado martes (ver nota al lado).

Del 1% de la inflación de marzo, más de un quinto estuvo incidido por el incremento de las gasolinas, informó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Hilando fino, en rigor ese impacto, de por sí amplio, se materializó en apenas seis días: fue el 26 de marzo cuando el Gobierno modificó el Mepco y se concretó un traspaso de casi \$400



en la bencina y de casi \$600 en el diésel.

Una incidencia aquí corresponde a cuánto peso tiene un cierto producto en el total inflacionario. Una gasolina con tanta incidencia al alza no tiene pa-

rangón reciente, salvo en estimaciones posteriores al terremoto de 2010.

“Antes de la guerra el alza esperada para ese mes se ubicaba en torno a 0,5%, por lo que cerca de la mitad del IPC del mes

puede atribuirse a este *shock* externo”, indica Hermann González, coordinador macroeconómico de Clapes UC.

Los combustibles están in-

SIGUE EN B 2

Bencinas impulsarán con más fuerza la inflación de abril

VIENE DE B 1

cluidos en una división del IPC que se denomina Transportes. Otras, como Educación y Salud, también contribuyeron al incremento del IPC.

Se pega en abril

Ahora bien, lo más probable es que la próxima semana haya un incremento en los precios de los combustibles, dijo ayer Hacienda, aunque en mayo puedan bajar (ver B 2).

Subirá más el diésel que la bencina, calculan en Clapes UC. "El diagnóstico es peor para abril", sostiene Hermann González, porque "cerca de dos ter-

cios del alza se explicarían solo por el impacto directo de las alzas de los combustibles".

Para abril, los operadores financieros encuestados por el Banco Central proyectan un aumento de 1,6% mensual. La cifra se concretaría incluso si después de la caída del precio del petróleo que siguió a la tregua se mantuviera un poco más abajo, dice Nathan Pincheira, economista jefe de Fynsa.

"El precio promedio de abril ya está muy elevado y que ese promedio caiga de manera significativa requeriría que el valor del crudo baje de los US\$ 65 el barril, como estaba antes de la guerra, lo que vemos poco probable. A niveles de US\$ 90 el barril, considerando que el precio

UF A \$40 MTL
El 21 de abril, la UF superará los \$40 mil. La UF impacta a las personas porque a ella están indexados los dividendos hipotecarios, contratos de todo tipo (arrendos, seguros, isapres) e incluso las multas (en UTM, que es una suerte de UF mensual).

promedio del Mepco no alcanza a bajar, igual veríamos un alza adicional. En el mejor de los escenarios, que una baja considerable del petróleo se mantenga afuera, la baja de los combustibles la veríamos en mayo, no en abril", sostiene Pincheira. Su pronóstico de inflación para fin

de año es de 4,6%, asumiendo un precio del petróleo que promedio alrededor de US\$ 90 el barril, lo que incorpora efectos menores de segunda vuelta del alza de los combustibles.

De los datos del INE, el análisis que hace Scotiabank es que las cifras de marzo dan cuenta solo de una parte del impacto directo del alza de los combustibles, sin reflejar los efectos indirectos o indexatorios relevantes (como el valor de los arrendos, planes de salud u otros que se reajustan con el IPC o en función de la UF). De modo preliminar, el banco estima en torno a 1,1 pp la incidencia directa del diésel y las gasolinas en el IPC de abril, ya que la reciente caída del pre-

cio internacional del petróleo se transmitiría a los precios locales de los combustibles recién en la fijación del 7 de mayo.

La proyección del Banco Santander es un alza del IPC de 1,5% mensual en abril, cerrando el año en torno al 4%. En los próximos meses prevé que la rapidez e intensidad del aumento en los precios de los fletes probablemente se traspase a otros precios en la cadena logística, generando presiones adicionales sobre la inflación. A ello suma el alza de los fertilizantes que presiona los costos agrícolas y podría transmitirse a los precios de los alimentos. Aunque después de la tregua, el escenario externo continúa siendo altamente incierto,

aun con la caída de 15% y 20% en el precio del petróleo y sus refinados, su visión es que la tregua podría constituir el inicio de un acuerdo más duradero, por lo que mantiene su escenario base de precios de combustibles a la baja, si bien por sobre los niveles previos, dado el mayor premio por riesgo estructural.

Vista la volatilidad en los mercados, la Tasa de Política Monetaria (TPM) se mantendría sin cambios este año. En un reporte, Coopeuch plantea que el principal desafío para los bancos centrales apunta a evitar que el shock inflacionario derivado del conflicto en el Medio Oriente se traslade a expectativas de mediano y largo plazo.